

# EL PERIÓDICO

## PARA TODOS

En la capital 15 cts. semanales

Año VI — Núm. 1521

DIARIO DE LA TARDE  
Independiente  
y de cultura popular.  
Precios.—Número suelto 5 céntimos. Atrasado, 25 id.—Anuncios y comunicados a precios convencionales.

Redacción y Administración:  
Plaza de Chapí, 5 (antes Teatro)

No se devuelven los originales aunque no se publiquen.

Donde no tenemos corresponsal 75 céntos. al mes

Alicante: Jueves 15 de Junio de 1916

Pagos por adelantado

## FINCA DE RECREO

Por tener que ausentarse su dueño, SE VENDE en Callosa de Segura la magnífica finca de recreo y producto que se conoce con el nombre de VILLA BUEN RETIRO, la cual tiene un kilómetro de extensión, cercada toda de muro, consta de Chalet y cinco casas más para alquilar, teniendo además 22 tahullas de jardín con toda clase de árboles frutales y extensísimo palmeral, 200 metros de emparrado y diez tahullas y media de naranjos.—Para más detalles dirigirse a D. Emilio Galiana, Mendez-Núñez, 42, Barbería—Alicante

## Arbitrariedades

Sin dar a esta palabra la amplia excepción en que puede tomarse y reduciéndola solamente a lo que en una administración política pueda significar, nos valemos de ella y con benevolencia la empleamos, para calificar en su mayoría los actos, que en el orden a que nos referimos, realiza tan impunemente nuestro flamante y funesto administrador municipal.

¿Fundamento que para ello tenemos? El siguiente.

En la última sesión que celebró el Ayuntamiento, un distinguido concejal de una minoría y elocuente letrado, pidió al señor alcalde la copia del contrato de las aguas de Sax que en ocasiones anteriores había pedido ofreciéndole como ya dijimos, un amanuense pendolista para que dicha copia no tuviera una nueva demora en llegar a sus manos.

Olvidado teníamos ya este asunto que en otro tiempo motivó una enérgica campaña desde estas columnas pero ante esta disfrazada negativa en acceder a una justa petición, la reanudaremos desde mañana apuntando una serie de datos que con gran riqueza documental hemos adquirido para que nunca tengamos el peso sobre nuestras conciencias de callar lo que sabemos cuando en su día pudiera servir para enriquecer a una sociedad particular explotadora de un negocio y postergar mas en el abismo de las desdichas en que se encuentra el pueblo de Alicante.

Bastaba solamente con que el señor alcalde hubiera facilitado al concejal de referencia el número 54 del Boletín Municipal para que en él hubiese hallado el contrato que demandaba y por este medio darle facilidades para estudiar un asunto que en su día tiene que dar muchos motivos para hablar.

Nosotros empezaremos desde mañana.

Pero D. Ricardo ha sido previsora en esta ocasión y ha tratado de con-

temporizar estos deseos conceder sin duda de las grandes trabas que esta escritura tiene, y este conocimiento de hechos lo ha de tener de antaño por ser esta desgraciadamente la segunda etapa de su funesto mando y siendo este el punto más escabroso para los que le precedieron como para él por no haber esclarecido todavía las grandes responsabilidades en que pueden incurrir al no haberse aclarado lo que por maldad, ignorancia o conveniencias particulares figuran en él desde el año 1898, sin duda ha de poner paciblemente y con excusas cuantos obstáculos les sean dables para que esto no vuelva a la pública luz.

Un hueso mas que testamentariamente pasará a su sucesor si consigue su propósito y nos extraña en gran manera por que esta sería una buena ocasión para darnos una verídica prueba del celo que pregonaba con palabras y que aun no hemos visto en hechos.

En primer lugar el contratista primitivo al traspasar su compromiso a la empresa que hoy lo tiene se lo hizo saber al Ayuntamiento por medio de una notificación notarial sin exhibir la copia de la escritura, que es lo que se debiera haber hecho.

Y preguntamos nosotros: ¿La compañía primitiva concedió a la que actualmente explota dicho negocio, los cinco pozos existentes y los terrenos convenidos.

El Ayuntamiento no puede saberlo porque no posee copia de la escritura, pero nosotros procuraremos averiguarlo.

Así es que, ignorando esto el Ayuntamiento como lo ignora, pudiera ocurrir muy bien, que al finalizar el contrato la franja de tres metros que nos corresponde a lo largo de las cañerías, no nos encontrásemos con ninguno; que los materiales que deben pasar a nuestro poder, tampoco pasarán y de los cinco manantiales que también son nuestros como tampoco nos hemos preocupado de ver si están en el terreno del concesionario nos quedaremos sin ninguno y a

## Josefa Aracil Santacreu

### Profesora en Partos

Plaza de Hernán Cortés, núm. 4, 1.º.—ALICANTE

este paso aún tendremos que indemnizar por algún concepto.

El actual alcalde, persona de tantos arrestos, no ha debido caer en este vicio de conformación y muy lejos de ello, ha debido dar un ejemplo o al menos no poner trabas para que quien se interese dé una solución a problema tan trascendental pero cada día nos afirmamos más en nuestra opinión de que es incapaz de hacer un acto de provechosa administración que inmortalizase su nombre en un pueblo que tanto abomina de su tan fracasada como pésima y funesta gestión.

Sobre cada uno de estos puntos hablaremos en días sucesivos y demostraremos a Alicante que este alcalde que tanto gallea en la poltrona solamente dedica sus energías a dar cesantías sin justificación, hacer política valiéndose de medios muy inhumanos e inquisitoriales a sostener paniaguados ineptos y procesados crear plazas sin ley y hacer todo aquello que le plazca.

Aprender flores de mí  
lo que vá de ayer a hoy.

## Juventud estudiosa

EMILITA ARAGONES

Como en anteriores cursos, la encantadora niña Emilita Aragonés Clemente, ha obtenido en el conservatorio de Música de la corte un señalado triunfo al examinarse los años quinto y sexto de piano.

Once años cuenta tan estudiosa niña y está realizando una carrera brillantísima, puesto que como siempre, ha merecido la calificación de sobresaliente, título honroso que bien puede enorgullecer tanto a Emilita como a sus padres.

Reciban nuestra entusiasta felicitación don Dionisio Aragonés y su distinguida esposa por el éxito que su aplicada hija ha conseguido.

MARIA BARBIE

En los exámenes de reválida cele-

brados el 13 del actual en la Escuela Normal de Maestras de esta capital, ha obtenido con nota de sobresaliente el Real Título de Maestra Nacional la estudiosa Srta. María Barbié Pérez, cuyos estudios han sido un continuo éxito puesto que en todos los cursos de la carrera ha obtenido sobresalientes con matrículas de honor.

Al felicitar a tan aventajada alumna, hacemos extensiva la felicitación a su padre, nuestro estimado amigo don Manuel Barbié Moreno, oficial primero de la Tesorería de Hacienda de esta provincia.

ROSITA MAS

En la misma Escuela Normal ha realizado también brillantes exámenes la aplicada señorita Rosita Más Verdú, hija de nuestro excelente amigo don Agustín Más.

La Sr. Mas ha obtenido cuatro sobresalientes y cuatro notables con dos matrículas de honor, patentizando con tan honrosas calificaciones su amor al estudio.

Reciban sus estimados padres nuestra más expresiva enhorabuena.

## Ayuntamiento

Asuntos puestos al despacho del Ayuntamiento para la sesión ordinaria de la semana en curso:

Instancia de don Ramiro Maestre Martínez.

Id. de D. José Puchol sobre un Kiosco.

Id. de don Antonio Reyes solicitando prestar servicio como practicante en la Casa de Socorro.

Petición de Hijos de Alicante y su provincia.

Moción del señor Ripoli, sobre el alumbrado de los Angeles y Escuela de dicho partido.

Id. del señor Botella sobre Kioscos en la Explanada.

Expediente de Ornato.

Moción del señor Mengual sobre prolongación de la alcantarilla de la calle del Socorro.

# Una hazaña de los "apaches"

## CRIMEN Y ROBO

Vamos a dar cuenta a nuestros lectores de un escandaloso robo, seguido de crimen, que se ha llevado a efecto durante las últimas horas de la tarde del domingo, en un establecimiento de joyería y compraventa de la calle del Clavel, esquina a la de las Infantas, en Madrid.

La forma en que el suceso se ha desarrollado recuerda a esas truculentas películas de policías y ladrones, que a pesar de ser tan nocivas, no se han decidido todavía las autoridades a prohibir su exhibición.

Los autores del hecho han demostrado en este caso, verdaderamente escandaloso, que son unos estupendos profesionales del robo y crimen.

## LA CASA ROBADA.—

**EL CABALLERO EXTRANJERO**  
Como decimos antes, en la casa de compraventa que en la calle de las Infantas esquina a Clavel tiene establecida el Sr. Veguillas, es donde se cometió la hazaña.

El domingo salieron todos los dependientes a paseo, quedándose únicamente al cuidado de la tienda un muchacho de diez y siete años, llamado Isidoro Negrete.

Serían próximamente las dos de la tarde cuando se presentó en el indicado sitio un caballero elegantemente vestido que por su aspecto y su manera de hablar se comprendía en seguida que era extranjero.

El dependiente Isidoro Negrete, que leyendo una novela se encontraba junto a uno de los escaparates al ver que el caballero llamaba en los cristales se levantó de donde estaba, y a través de los cristales y la verja, preguntó qué deseaba.

—¿Está D. Vicente?—interrogó el extranjero.

No, señor; hoy no viene.  
Entonces el caballero, demostrando en su semblante gran contrariedad, exclamó:

—El caso es que yo tenía que hablarle de un asunto.

—Dígame lo que quiera, y cuando venga yo se lo comunicaré.

—Bueno. Tienes razón. Dile que a las seis le espero en el «garage» Franco Español, donde tiene el automóvil en venta, para tratar del arreglo del negocio.

—Está bien.

Y sin mediar más palabras, el extranjero desapareció, y el dependiente Negrete volvió a su sitio a continuar la lección de la novela.

## NUEVA ENTREVISTA ¿PODRÍAMOS HABLAR POR TELEFONO? LA AGRESION, EL SAQUEO Y LA FUGA

A las seis de la tarde volvió a presentarse en la tienda del Sr. Veguillas el caballero que había estado horas antes, el cual iba acompañado por otro sujeto, también de tipo extranjero.

Tocó nuevamente con los nudillos en los cristales y al acercarse el dependiente, preguntó si había regresado ya el dueño del establecimiento.

—No, señor; todavía no ha venido y es fácil que ya no parezca por aquí.

—¿Podríamos hablar por teléfono, a ver si está en el garage?

—El caso es que yo tengo orden de que con ningún pretexto abra la puerta a nadie.

—Eso sería bueno si se tratase de personas desconocidas; pero nosotros, mira... y el caballero que primeramente estuvo en la tienda sacó una tarjeta del Sr. Veguillas, respaldada con lápiz por éste, en la que se hacía la presentación del poseedor para que en el garage Franco Español le dejaran ver y examinar el automóvil en venta.

Ante esta prueba de conocimiento, el dependiente abrió, y los desconocidos entraron en el local, quedándose a unos pasos de la puerta de entrada.

—Para que no sospeches de nosotros, mira, ve tú al teléfono y comunica con el garage y pregunta si está allí el señor Veguillas.

—Siéntense ustedes entretanto—arguyó el muchacho sin sospechar siquiera la red que le tendían.

El dependiente dirigióse al cuarto del teléfono. En cuanto volvió la espalda, los dos desconocidos se abalanzaron rápidamente sobre él y después de asestarle cuatro puñaladas le maniataron fuertemente con una cuerda, dejándole tendido en el suelo, mientras con gran actividad desvalijaron la tienda, llevándose los paños de los escaparates con parte de las alhajas. Y como cosa más natural del mundo, salieron del establecimiento sin que nadie les impidiera el paso.

## EL HERIDO.—SE DESCUBRE

### EL SUCESO

El pobre dependiente dolorido y maltrecho, al cabo de algunos instantes se repuso un poco, y aunque estaba maniatado fuertemente y herido, consiguió arrastrarse hasta la puerta que da al portal de la casa, y desde allí comenzó a pedir auxilio, acudiendo el portero.

El joven Isidoro Negrete hizo un esfuerzo sobrehumano y consiguió franquear la puerta a aquél que quedó asombrado al ver el estado en que se encontraba el ya dicho dependiente.

El muchacho llorando y sin acordarse de las heridas que sufría, no hacía más que repetir tebrilmente.

—¡Ladrones! ¡ladrones!

El portero le quitó las ligaduras que lo sujetaban, y con la ayuda de otras personas trasladó al herido a la Casa de Socorro del distrito del Hospicio.

Entretanto la pareja de Orden público de servicio por aquellos contornos, que había acudido al lugar del suceso, daba cuenta de éste a la Dirección general de Seguridad.

## EN LA CASA DE SOCORRO. CURANDO AL DEPENDIENTE. TEL. INTERVIENE EL JUZ- GADO. LA POLICIA TRA- BAJA.

En la clínica municipal adonde fué llevado el herido, curaron a éste los doctores Casuso y Fernández.

En el reconocimiento practicado por los médicos en el cuerpo del dependiente le apreciaron una herida, conificios de entrada y salida, en el tercio medio del brazo izquierdo; otra herida profunda en el costado izquierdo, y otra, también profunda en el muslo izquierdo. El pronóstico del facultativo era muy grave, cuando se le estaba cuando se presentó en el benéfico establecimiento del Juzgado de guardia, que lo era el del distrito del Hospital.

El juez tomó extensa declaración al herido, quien relató todo lo que queda mencionado por nosotros.

El jefe de la primera brigada, señor Fernández Luna, con todos sus agentes comenzó a trabajar en busca de una pista que los condujera a la detención de los audaces autores del hecho, que por la forma en que lo realizaron y el planeo debían ser unos verdaderos «apaches».

## LO QUE HAN ROBADO

El Sr. Veguillas, dueño de la tienda saqueada, acudió inmediatamente a ésta, y en un rápido reconocimiento que hizo, observó que los ladrones se habían llevado alhajas diversas por valor de unos catorce o quince mil duros.

## EL ARMA CON QUE SE HI- RIO AL DEPENDIENTE. OTROS DETALLES.

Según han manifestado los doctores que practicaron la cura de urgencia al dependiente Isidoro, las heridas que éste presentaba debieron ser producidas por un estilete. Las cuerdas que sujetaban al muchacho eran de las que se usan para las persianas.

Los «apaches», pues de tales individuos se trata, desocuparon dos maletines que había llenos de objetos, y los llenaron de las alhajas que han robado.

Los dependientes y el encargado del establecimiento del Sr. Veguillas se personaron, a requerimientos de la Policía en la Carcel Modelo, con objeto de examinar las fotografías de los «apaches» que allí existen, para ver si reconocían en alguno de ellos al «caballero» que pretendía comprar el automóvil.

El resultado de esta diligencia parece que no fué todo lo feliz que fuera de desear.

En el lugar del suceso estuvieron informándose el director general señor La Barrera y bastantes funcionarios policíacos.

## LA LABOR POLICIACA. APA- CHES DETENIDOS.—LOS SU- PUESTOS AUTORES DEL HE- CHO. HALLAZGO COMPRO- METEDOR.

Las brigadas de Policía primera y sexta, al mando de sus jefes, los se-

ñores Luna y Escudero, estuvieron trabajando con gran ahinco durante la noche.

Fueron detenidos muchos individuos que aparecen fichados en los registros de la Policía como «apaches».

Entre las muchas detenciones realizadas se consiguió capturar a dos individuos de nacionalidad francesa, cuyas señas, y especialmente las de uno de ellos, coincidían en un todo con las de uno de los individuos a quien se buscaba.

La detención la llevaron a efecto los hábiles agentes señores Mareto, Villarrubia, Gallardo y Peña, de la primera brigada.

A la media noche se presentaron dichos policías en la calle de la Abada núm 19, donde vive Luis Berton en compañía de su amante.

Luis, que se hallaba acostado, al saber que le buscaba la Policía para llevarlo detenido, pretextó que se hallaba enfermo y que no podía levantarse.

Los agentes entraron en la habitación donde estaba el apache y le obligaron a vestirse, llevándose el acto continuo a la Dirección general de Seguridad.

En la misma casa fué también capturado otro sujeto de pésimos antecedentes llamado Marius Garnier.

Ambos detenidos, así que llegaron a la Dirección, fueron interrogados extensamente por el Sr. Fenoll.

Durante el interrogatorio a que fueron sometidos, los apaches negaron en absoluto tener participación ninguna en el delito que se les imputaba.

Otro sujeto amigo de los anteriores, que también fué apresado, negó conocer nada relacionado con el robo de la casa de compraventa.

Mientras se llevaban a cabo estas importantes diligencias, el Sr. Escudero, con el personal necesario daba una batida por todas las casas donde se reúnen mujeres francesas de vida alegre.

Al llegar estos funcionarios policíacos a la calle de la Abada, 19, domicilio de Luis Berton, se hizo un minucioso registro, que dió por resultado el hallazgo de dos pañuelos manchados de sangre, una browning y una navaja de afeitar.

Todos estos objetos fueron recogidos y llevados a la Dirección.

Siguiendo sus trabajos, los agentes fueron a la calle de la Ballesta, núm. 6, tercero, que es donde vivía Fernando Renonet Sonneur, de 29 años, a quien con fundamento se suponía que era uno de los principales protagonistas de este audaz robo.

Fernando habitaba allí en compañía de su amante, llamada María Magdalena, alias «la Alemana», mujer de empuje, que por su genio violento y decidido se conquistó el apodo de que hacemos mención.

Cuando los agentes llegaron al domicilio de éstos vieron que estaba la mesa puesta para cenar, y llamándoles la atención, dada la hora que era, de que no lo hubieran hecho ya, hicieron algunas preguntas relaciona-

das con tal extremo a la dueña de la casa y a una hija de ésta.

Las explicaciones que obtuvieron los policiaos no sirvieron para satisfacerlos, y en vista de esto dieron cuenta del caso al comisario Sr. Escudero, quien se presentó rápidamente en la casa de la calle de la Ballesta.

Por orden del jefe se detuvo a la amante de Fernando, y se practicó a seguida un reconocimiento en la habitación ocupada por los franceses.

Resultado de esta diligencia fué el encontrar las siguientes cosas que comprometían grandemente a sus poseedores:

Hallóse, en primer término, un traje de Fernando, en cuya americana, y en la manga izquierda, se veían con claridad manchas de sangre. Este hallazgo, cuya importancia era fácil de comprender hizo que los entusiasmos policiaos aumentasen y que se procediera a un detenido examen de todos cuantos objetos y prendas de vestir hubiera en la habitación.

Al abrir un armario, los agentes tropezaron con los dos maletines, en los cuales los ladrones se llevaron las alhajas robadas.

Abrieron con precipitación y alegría aquéllos, y vieron con sorpresa que estaban llenos de estuches vacíos. Las alhajas habían desaparecido de allí.

Siguió el registro, y a poco encontráronse otros dos maletines propiedad de Fernando, dentro de los cuales había diversidad de herramientas y útiles de robo y varios frascos de cloroformo.

Como se ve, los perseguidos constituían una verdadera banda de apaches admirablemente organizada para la realización de toda clase de hechos punibles.

Como se ignora el paradero de Fernando Remonet, la policía se limitó a detener, como decimos, a la amante de éste y a trasladar todos los objetos hallados a la Dirección.

**UN RECONOCIMIENTO.**

**FERNANDO ES VISTO**

La dueña de la casa de huéspedes de la calle de Ballesta y su hija han reconocido en Marius Garnier a un amigo y compañero de Fernando.

Como de este extremo lo negaba el detenido Garnier, resulta dicha manifestación de bastante interés, pues sirve para demostrar que éste último debe estar también complicado en el robo de la calle de Clavel.

La Policía, que ha dado muestras de actividad y celo digno de los mayores elogios, supo otro detalle que revestía verdadera importancia.

Tratábase de una persona cuyo nombre y demás circunstancias se nos han ocultado, que vió ayer tarde, sobre las seis y media, a Fernando que iba por la calle del Desengaño, llevando en la mano un maletín de cuero.

Marchaba el «apache» en dirección a su domicilio, calle de la Ballesta, núm. 6.

Al serle presentado a la persona que vió al supuesto coautor del robo el traje que encontró la Policía en la casa de Fernando, lo reconoció inmediatamente como el mismo que lleva-

ba puesto aquélla tarde anterior, cuando le vió.

En este traje, como hemos dicho antes, se apreciaron manchas de sangre.

**OTRA AMANTE DE FERNANDO**

En la calle de Lope de Vega, número 3, detuvieron los agentes a una mujer de nacionalidad francesa, llamada María Delbres, que es otra amante del perseguido Fernando Remonet.

Prestó declaración; pero de sus palabras nada se pudo sacar en concreto, pues lo ignoraba todo.

A pesar de estas manifestaciones, quedó, como medida de previsión, detenida en la brigada de investigación criminal.

En la casa que habitaba ésta se practicó un registro, que no dió ningún resultado positivo.

**LO QUE VIÓ UNA NIÑA.—DECLARACION INTERESANTE: ESE ES EL QUE QUITABA LAS ALHAJAS.**

Anteayer mañana se presentó en la Dirección general de Seguridad una niña de diez años llamada Carmen Licerias Isal, que vive con sus padres en la calle de Gravina, número 11, panadería.

Dicha niña, con la que tuvimos ocasión de hablar, nos hizo las siguientes manifestaciones:

—Estaba yo ayer tarde—dice—a las seis, parada con otra amiga mía frente a los escaparates de la tienda de la calle del Clavel contemplando una hermosa muñeca que tenía en las orejas unos preciosos pendientes, cuando vi que un individuo joven que había dentro del establecimiento comenzaba a quitar las alhajas del escaparate y a dárselas a otro que había dentro. Esta operación me interesó, y durante un rato estuve viendo cómo el joven aquel retiraba

aquellas sortijas y pendientes, que tantas veces había yo admirado con mi amiguita.

Momentos después nos retiramos de allí. A poco y cuando estábamos jugando en la plaza de Bilbao, vimos correr a la gente y oímos gritar que habían robado la tienda de compraventa.

Por curiosidad corrimos hacia la calle del Clavel, y entonces vi que el individuo que había estado quitando las alhajas del escaparate, huía precipitadamente con un maletín en la mano, hacia la calle de la Reina.

Como esto podría ser un gran paso en el esclarecimiento y comprobación de que el Luis Berton había intervenido en el saqueo, se ordenó que la niña viese a todos los detenidos.

Cuando estos desfilaron por delante de la muchachita, al llegar Berton, gritó sin titubear:

—Ese, ese es el que quitaba las alhajas; yo lo vi.

Terminada esta diligencia, se encerró de nuevo en el calabozo a los detenidos, los cuales siguieron negando en absoluto.

**PERSECUCION DE UN CRIMINAL**

Supo la policía, que en la estación de Torrejón aguardaba esta mañana el paso de un tren un individuo sospechoso, de aspecto extranjero que estuvo cerca de dos horas paseando intranquilo por el andén de la mencionada estación.

Sin duda el referido sujeto, uno de los varios de la banda de «apaches», fué en automóvil hasta las proximidades de dicha estación y aguardó allí el paso del primer tren, en el que montó.

Cuando los agentes encargados de su captura llegaron a Torrejón en automóvil, el pájaro había volado. Los agentes siguieron a Alcalá en cuya población registraron minuciosamen-

te todas las casas de huéspedes y establecimientos de bebidas y en vista de que no hallaron rastro del fugitivo, tomaron el tren expreso para alcanzar al tren en que viajaba el apache; antes de que este llegase a la estación para lo cual había tomado billete en Torrejón.

**RECONOCIMIENTO**

**DEL CRIMINAL**

Los dos detenidos, Mario Garnier y Luis Berton, fueron conducidos al Hospital de la Princesa, a presencia del dependiente herido.

Este reconoció en el acto, sin vacilar a los dos criminales, y señaló a Mario Garnier como el autor de las heridas que sufría.

**CAMINO DE GUADALAJARA**

Segura la Policía de que en el crimen y robo habían intervenido verdaderos apaches de una banda extranjera, envió agentes a todos los trenes que salían de las diversas estaciones de esta corte. La red sirvió para coger tres peces. El agente encargado de vigilar el tren mixto de Zaragoza que salió esta mañana de la estación de Antocha, se fijó en la estación de Torrejón en tres extranjeros bien vestidos que le infundieron sospechas, y procuró discretamente no perderlos de vista en todo el camino.

**TRES DETENIDOS**

Los tres viajeros sospechosos descendieron del tren en la estación de Guadalajara, y entonces el agente solicitó el auxilio de su compañero de servicio en dicha estación y de una pareja de la Guardia civil, y detuvo a los tres extranjeros.

Al registrar el equipaje de los viajeros se vió que contenían algunas alhajas robadas ayer en el establecimiento de la calle del Clavel.

**FUGA Y SUICIDIO**

**DE UN «APACHE».**

Sin que nadie pudiera evitarlo, en

—¿a quienes yo les di seguro de vida que haya faltado al empeño que contrataje. Del mismo modo que no he obligado jamás a nadie a que forme parte de mi cuadrilla. El que ha venido a ella lo hizo por su voluntad. Tenedlo entendido así, señor Claudio.

—Pero, bien; ¿entonces por qué este empeño en traerme con vos? ¿por qué haber impedido lo que iba hacer?

—Por que vos no debéis morir del modo que pretendáis. Porque tal vez estéis llamado para empresas más altas.

—¿Y en qué os fundáis para ello?

—Más adelante lo sabréis.

—¿Por qué no ahora?

—Porque no es tiempo todavía.

—¿Y si yo no quisiera aceptar

mes casi siempre por venganzas ruines o impulsado por intereses bastardos.

Agradece a su manera los favores que le hacen o castiga las injurias que recibe, pero siempre se destaca la figura del bandido con sus desplantes de altanero poderío y sus groserías de hombre vulgar.

Tal es Serrallonga que nosotros comprendemos, al cual los errores y vicios de su época prestaron ciertas proporciones que la sana crítica de nuestro tiempo tiene forzosamente que amenguar.

Al final de nuestro libro y a manera de apéndice, transcribiremos el juicio que respecto a este personaje emitió el ilustre y malogrado escritor don Juan Cortada, con cuyo criterio, respecto a este particular, estamos conformes.

el momento en que se practicaba el registro se escapó uno de los detenidos, saliendo sus custodiadores inmediatamente en su persecución.

Cuando el «apache» iba a caer de nuevo en manos de sus perseguidores, detuvo su veloz carrera, sacó una pistola y se suicidó.

Cuando los guardias llegaron al lugar donde estaba el «apache», éste era ya cadáver.

**EL SUICIDA**

El suicida resulta ser Fernando Renard.

Los agentes que detuvieron a los tres «apaches» en Guadalajara fueron los señores Alvaro de la Concha y Bordes.

En la estación de Torrejón subieron al mixto los tres detenidos, y no uno como habíamos dicho.

Sin duda, fueron a Torrejón en automóvil.

**PARECEN TODAS LAS ALHAJAS**

La dueña de la casa de huéspedes de la calle de la Ballesta, donde se alojaba Fernando, ha declarado que ayer tarde, a las cuatro, le fué a buscar Berton, que salieron juntos y que a las seis y media regresó Fernando Renard con unos maletines, volviendo a salir con ellos a las nueve y media de la noche.

Al registrar los maletines ocupados al suicida y a sus dos compañeros, se han encontrado todas las alhajas robadas.

**PESQUISAS EN BARCELONA**

Dicen de Barcelona que la policía ha realizado pesquisas para ayudar al descubrimiento de los autores del robo de la calle del Clavel, en Madrid.

Ayer se organizó una batida contra los apaches, deteniéndose a dos sujetos de pésimos antecedentes, suponiéndoles en relación con los apaches que operan en Madrid.

**INTENTAN DESCARRILAR**

**UN TREN**

Un individuo sospechoso que estuvo en Guadalajara y al que perseguía la policía, se supone que sea, en unión de algún otro, el que puso a la entrada de un puente, sobre los rieles, unas gruesas barras de hierro con propósito de hacer descarrilar el tren en que regresaban a Madrid los funcionarios de policía que habían ido a Guadalajara y los detenidos allí.

Afortunadamente, un obrero de la compañía pasó por el lugar del suceso minutos antes que llegara el tren y retiró los hierros peligrosos.

**LOS «APACHES»**

**EN EL JUZGADO**

Pedro Castañer, «el Argentino», al comparecer ante el juez manifestó, según nuestras noticias, lo siguiente:

Dijo que él era el que se presentó en la tienda con la tarjeta del Sr. Veguillas. Hace cuatro meses que vino de Inglaterra y conoció al muerto en una casa de juego madrileña.

Días pasados, el declarante, que pensaba poner una Academia de baile, estuvo en la mencionada casa de juego, donde, así en otras que recorrió después, perdió 11.000 pesetas. Al salir, desesperado por su mala estrella, pues tenía que marcharse a París, se encontró en la calle de Alcalá a Fernando, al que pidió prestadas 1.000 pesetas.

Contestóle Fernando que no tenía dinero; pero si se decidía a hacer con él un negocio, pronto serían poseedores de muchos miles de duros. Fernando explicó entonces a Pedro de lo que se trataba con el pretexto de la compra del automóvil, y accediendo éste, convinieron la forma de llevar a cabo el robo.

El día del suceso presentóse con Fernando en la tienda y consiguieron del dependiente que este le franqueara la entrada.

Una vez dentro, mientras él cogía unos maletines, Fernando ataba y agredía al muchacho.

Al entrar una de las veces donde estaba tendido el joven Isidoro, vió a éste que arrojaba sangre en abundancia.

Etonces preguntó a Fernando si le había hecho «daño» al chico, y la contestación que obtuvo fué el sacar su compañero el arma con que había herido a Isidoro, dándole con ella un pinchazo en la pierna.

Después de salir del establecimiento se dirigieron ambos a la calle de la Ballesta, 6, donde desmontaron las alhajas robadas, trasladándose después a la calle de Antocha, 52.

Allí Fernando le entregó todas las alhajas, y le recomendó que tomara un automóvil y se fuera a Vallecas, donde él iría después para tomar el tren y huir.

Cuando llegó el dicente al mencionado sitio ya estaba allí Fernando esperándole con otro sujeto llamado Luciano. Tomaron los tres el tren para Guadalajara, ocupando diferentes departamentos. Al apearse en Guadalajara notaron que se les vigilaba, y cuando pretendían huir fueron detenidos.

Luciano-Garnier o Teanet dijo que se encontró a Fernando en la calle de Alcalá por la mañana y que aquél le indicó que le acompañara a París, a donde se iba colocado. Le ofreció también a él trabajo y aceptó, marchándose ambos juntos en automóvil a Vallecas, donde se encontraron a Castañer y tomaron todos el tren.

Negó conocer nada relacionado con el suceso cuyo esclarecimiento se persigue.

**UN ASCENSO**

El director general de Seguridad, señor La Barrera, deseando premiar el importante servicio realizado por el vigilante de Guadalajara, Delgado

Muñiz, que persiguió al fugado Fernando Renault, acosándolo con valentía, a pesar de los disparos que aquél hacía en su defensa, y cuya persecución acobardó al «apache» hasta el extremo de conducirlo al suicidio, ha resuelto ascender al empleo inmediato superior al indicado vigilante.

Esté que es casado y con varios hijos, disfrutaba actualmente 1.000 pesetas. Con el ascenso percibirá 1.500. (De La Tribuna).

**SUCESOS**

**ROBO**

En un barracón situado a la entrada de los baños de Diana, propiedad de Francisco Llorca Galiana se ha perpetrado un robo consistente en varias botellas de refresco y de vino tres docenas de copas y un bote grande de cristal con anchoas, valorado en unas treinta pesetas.

Del hecho se ha dado conocimiento al Juzgado.

**POR UNA SORTIJA**

José Aracil Pérez ha denunciado en la Inspección de Vigilancia que Amalia Palle, habitante en la calle de Artilleros número 11, le ha sustraído una sortija ancha de oro, con las iniciales J. R. habiéndose enterado el denunciante que dicha prenda ha sido empeñada en la Casa de Ahorros por 12 pesetas.

**DETENIDO**

Ha sido detenido y puesto a disposición del señor Juez de Instrucción, un individuo llamado Ben Chumat Morsós de 48 años, natural de Orán, el cual se hallaba reclamado por las autoridades.

**DE LA GUERRA**

**CONQUISTAS RUSAS**

Stokolmo.—Los rusos han ocupado Miniatgn aprisionando 20 oficiales, 600 soldados y 16 cañones.

**COMBATE NAVAL**

Anoche seis barcos de guerra alemanes libraron combate con otros enemigos, careciéndose de detalles.

Uno de los buques regresó con cinco heridos.

**LA TOMA DE CZERNOVITZ**

Parece un hecho la caída en poder de los rusos de la plaza de Czernovitz.

Dicen que los rusos combaten en las calles.

Los pérdidas de los austriacos, incluso los prisioneros, se elevan a 346.000 hombres.

**Registro Civil**

**NACIMIENTOS**

Juan Fuentes Pastor, José García Amat.

**DEFUNCIONES**

María Segura Aliaga, Dolores Martínez Jover, Sir Clara Cabeñas Romez.

**MATRIMONIOS**

José Navarro con María Sánchez Nufez.

Imp. Hijos de J. García



Don Juan de Serrallonga 75

—Ahora ya estamos en terreno amigo. Lo mismo en la abadía de Carós que en toda la montaña, no hay casa ni choza, ni pastor ni mosovero que no sea amigo y que no me preste su ayuda. Esta noche cenaréis en mi casa y mañana os llevaré donde encontraréis buen albergue, cómodo y seguro, hasta el momento en que tenga necesidad de vos.

—Ya os dije—repuso Claudio—que conmigo no habéis de contar para vuestras empresas. Pobre y ruín como soy, no mancharé mis manos como...

—Acabad de una vez—dijo Serrallonga con aspereza—como yo las tengo manchadas ¿no es eso? ¡Voto a mi nombre! Si las he manchado es porque me obligaron a ello. Pero no podrá quejarse ninguno de aquellos

**XI**

**SIGUEN LAS DUDAS**

Hemos dicho que Serrallonga y Claudio salieron del bosque por sendas conocidas únicamente quizás por el bandido, y mientras Arnau y el oficial departían un tono un tanto agresivo, según tuvimos ocasión de oír, los dos hombres se alejaban, y tras larga jornada, siendo como eran andadores los dos, consiguieron llegar a los montes de Carós donde dijo Serrallonga: